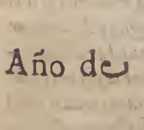
SERMON

DEL MANDATO,

PREDICADO EN LA CIVDAD DE Cordoua, por el P. Maestro Fr. Duarte Pacheco, del Orden de N. Padre S. Agustin.

A MARCOS FERNANDEZ MONSANTO CAVALLERO DEL HABITO DE CHRISTO, FIDALGO DE LA CASA DE SV MAGESTAD, Y ADMINISTRADOR GENERAL de todos los Almoxarifazgos de Sevilla e Indias.




Año de 1636.

Con licencia impresso en Cordoua, por Saluador de Cea.

A MARCOS FERNANDEZ MONSANTO, Cauallero del Habito de Christo, y Fidalgo dela Casa de su Mageſtad, &c.

SI bien la honra, y amor cõ que el primer hijo de mi ingenio fue recebido del piadoſo animo de V. m. me ha ſolicitado para ofrecerle eſte ſegũdo, y el (embidioſo delos agaſajos, y eſtima de ſu hermano) me impelia a lo miſmo, deſſeoſo de gozar tal dicha; hallo con todo nueuos motiuos en eſte, que ſuauemente me neceſsitan a eſta accion. El principal es ſer eſte Sermon predicado en dia de la inſtitucion del diuino Sacramẽto del Altar, en cuya gloria campeã tanto los afectos, y efectos de ſu deuociõ de V. m. quanto teſtifican las grandioſas fieſtas con que celebra eſte miſterio, de que oy gozamos tan freſca memoria en la ſolenißima, que poco ha ſe celebrò en la Capilla de nueſtra nacion, y en la que tan preſto eſperamos en la inſigne Igleſia dela Magdalena, en la qual cõ tanto gaſto de hazienda, y ocupaciõ de perſona V. m. ſe emplea; como principalmente por ſer ſu aſſunto ſacar a luz el Monte de piedad, de liberalidad, y amor (aſsi intitula Ruperto à la Eucariſtia) que Chriſto fundò en eſte Auguſto Sacramẽto, repartiẽdo a vnos pobres peſcadores, y en ellos a los del mũdo los teſoros delas riquezas de ſu cuerpo, y ſangre, para que con ellas ſe harteſſen los pobres, ſegun dixo el Profeta Rey. Pues de accion tan glorioſa la relacion, y ponderacion a quiẽ mas de juſticia ſe deue dedicar, que a V. m. en quien Dios ha fundado vn monte de piedad, monte de Dios, monte Santo, monte en quiẽ ſe alegra ſu Mageſtad de habitar (vſo de las palabras de Dauid) pues con tanta liberalidad reparte los teſoros q̃ el cielo le ha dado entre tantos pobres, correſpondiendo a ſu nombre, y cumpliendo con las leyes del habito, y Cruz que trae en ſu pecho, de que tanto ſe gloriaua Pablo, y ſatisfaziendo a los fueros de los Caualleros de Chriſto, cuyo arancel ſegun el Euangeliſta ſon ſemejantes obras, en que tanto ſe auentaja V. m. cuyos bienes proſpere el cielo con felicidades eternas.

El M. Fr. Duarte Pacheco.

Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioannem. 13.

GRANDES fueron las muestras de amor con que Christo Señor nuestro entró en el mundo; porque era impossible sujetarse a nuestra baxeza siendo alto, sujetarse a nuestra pobreza siendo rico, sujetarse a nuestra miseria siendo poderoso, sin ser el amor muy grande, y muy eficaz. Grandes fueron las muestras de amor con que Christo Señor nuestro conuersó con los hombres por treynta y tres años de edad que viuio en la tierra; porque impossible era andar enseñando nuestra ignorancia, y andar reparando nuestra flaqueza, y andar remediando nuestras aduersidades, sin ser el amor muy grãde, y muy afectuoso. Pero las muestras de amor, con que Christo Señor nuestro se despidió de los hombres, y murio por los hombres, son tan excessiuas, que llegaron a escurecer, y en cierta manera aniquilar todas las otras muestras de amor con que entrô en el mundo, y todas las otras muestras de amor con que anduuo en la tierra. Larga era la materia que teniamos entre manos si huuieramos de ponderar todo lô que en este argumento se podia encarecer; pero es forçoso recogerme al Euangelio que la Iglesia Catolica alumbrada, y gouernada por el Espiritu Santo trae en este dia; y conformandome con el, digo, que quatro particularidades son las que mas llenan, y las que piden vna consideracion mas aplicada, y mas profunda.

PRIMERA PARTE.

LA primera particularidad, en que Christo Señor nuestro mostró la grandeza de su amor, fue quitar el fin, y

limite al amor. Esto quieren dezir aquellas palabras: *In finem dilexit eos*: conforme a la exposicion de Teodoreto, doctor graue, y antiguo, sobre este Euangelio. Porque cõ esto quedó probado, que el amor que encerraua en su pecho era por todas partes infinito. Tratando el glorioso san Iuan Euangelista, de la generacion eterna con que el Verbo diuino procede del Padre Eterno por acto de entendimiento, dixo que fue ordenada en el principio. *In principio erat Verbum*. Pero lo mismo fue dezir que esta generacion fue ordenada en el principio, que dezir, que fue ordenada sin principio, porque el principio en Dios no tiene principio. La Regla de Filosofia dize, que los principios, y fines siempre son semejantes: y si en Dios el principio no tiene principio, necessariamente auemos de conceder, que el fin en Dios no tiene fin, y que lo mismo fue dezir el Euangelista aqui, que el amor de Christo llegô al fin, q̃ dezir que el amor de Christo quedó sin fin, sin fin en la duracion, y sin fin en la eficacia, y en los hechos.

Direysme, Padre, parece que no lleuays buen camino en este principio, y exordio, porque todo lo que Christo hizo por los hombres fue limitado, y contado; los Dicipulos que lleuó fueron doze, los açotes cinco mil, y las espinas setenta y dos, y los clauos tres, y la Cruz vna: y si esto es assi, vos no teneys fundamento para dezir que el amor de Christo fue infinito en la eficacia, y en los hechos. Es verdad que todo lo que Christo hizo por los hombres fue limitado, y contado; pero el desseo que nacia de esse amor no tenia ningun limite, porque no podia auer, ni trabajo, ni dificultad en el mundo, a que el no se estendiesse, ni passasse.

Disputãdo el glorioso san Pablo delo que el, y los mas santos yuan padeciendo, por conformarse cõ Christo Señor nuestro, dixo, que la Passion de Christo fue falta, y menoscabada; en esto vienẽ a parar aquellas palabras

Adimpleo ea quæ desunt Passioni Christi in carne. La Passiõ de Christo Señor nuestro no fue exuberante, y en cierta manera excessiua? Si fue, porque vna sola gota de sangre de las infinitas que derramó, era tan grande en la estimacion, que ella sola bastaua para redimir cien mil mũdos; y otros cien mil mundos mas, si fuera necessario. Pues q̃ razon tuuo el glorioso san Pablo para dezir que la Passiõ de Christo Señor nuestro fue falta, y menoscabada? La razon fue, porq̃ aunque medida por la necessidad q̃ teniamos, sobraua: medida por el deseo q̃ el tenia, no llegaua; y quedaua tan atras, quanto queda lo finito delo infinito, y aquello que tiene fin, de aquello que no tiene termino.

Direysme; aun tengo contra vos vn argumento muy fuerte en esse discurso q̃ vays siguiendo, porq̃ el Profeta Ieremias, tratando de la Passion de Christo Señor nuestro, dixo, que auia de hartarse de tormentos. *Saturabitur oprobrijs.* Y si los tormentos le auian de hartar, necessariamente aueys de dezir, que los tormentos le satisfizieron. Es verdad q̃ Christo quedó harto de tormentos en el desseo q̃ tenia de satisfazer a la justicia diuina, porq̃ lo q̃ el padeciò bastó, y sobrò para pagar todo lo que los hõbres deuian a Dios: pero nunca quedò harto, ni podia quedar harto en el desseo q̃ tenia de satisfazer al amor humano: porq̃ el amor nunca se satisfizo, y assi como era impossible en Christo acabar de amar, assi era impossible acabar de satisfazer.

Despues de auer Christo satisfecho a la justicia diuina no acabó de satisfazer a el amor humano. El propio estã do en la Cruz lo declaró por terminos q̃ no sufren ningun genero de instancia. Cierto es q̃ Christo Señor nuestro tuuo sed real, y verdadera en todo el tiempo q̃ estuuo en la Cruz, porq̃ la mucha sangre q̃ derramó quando le enclauaron en la Cruz, conforme a los principios de la medicina, le dexó en tan grande aprieto, q̃ aun en consequencia

na-

natural estaua el cuerpo pidiendo este remedio, y refrigerio: Asi lo testificó san Anselmo: assi lo testifica san Buenauentura; y assi lo testifican los mas de los Sãtos, que se ponen a meditar en estas menudencias con particular cõsideracion: pero cõ ser esto assi, nũca Christo Señor nuestro declaró esta sed, sino despues q̃ vido tenia ya satisfecho a todo lo q̃ pedia del la justicia diuina. Assi lo pondera el Euangelista san Iuan, porq̃ describiendo las circunstancias en que Christo dixo, *Sitio*, dize que fueron aquellas en q̃ el propio Christo vido que ya todo estaua acabado. *Sciens quia iam omnia consumata sunt, vt consumeretur scriptura, dixit sitio*. Si Christo Señor nuestro tuuó sed real, y verdadera en todo el tiẽpo que estuuo en la Cruz, q̃ razõ ay para no declaralla, sino despues q̃ vido que ya tenia satisfecho a todo lo que del pedia la justicia diuina? La razon fue, porq̃ tuuo por necessario hazer en aquella hora vna protesta, y declarar, q̃ aũ despues de satisfecha la justicia diuina, quedaua por satisfazer al amor humano, y assi ordenó que aquella sed real, y verdadera quedasse por prenda de la sed misteriosa de los tormentos cõ que aun desseaua padecer mucho mas por los hõbres: y auiẽdo de morir Christo vna sola muerte, por obligaciõ de naturaleza, muestra en espiritu a los Sagrados Euangelistas, que desseô morir muchas por ley del amor.

Agora entendereys vn misterio extraordinario, y es que Christo por verse atajado eneste desseo con vna sola muerte que su Padre Eterno le mãdaua padecer, ordenò q̃ en vna sola muerte q̃ padecia sele incluyessen todos los generos de muertes q̃ se podian padecer. San Marcos, y san Lucas, describiendo la muerte de Christo dixeron, q̃ Christo espiró. *Emissa voce magna expirauit*. San Mateo describiendo la muerte de Christo, dixo, que Christo soltó su Espiritu. *Iesus autem clamaris voce magna emissit spiritum*. San Iuan describiendo la muerte de Christo, dixo,

dixo, que Christo entregó el Espiritu. *Iesus autem inclinato capite tradidit Spiritum.* La muerte de Christo no fue vna sola? Si fue, pues que fundamento tuuieron los Euangelistas para declararla por tantos frasses, y por tantos modos? El fundamento fue, porque ilustrados por el Espiritu Santo que gouernaua sus plumas, entendieron que en essa muerte auia muchas muertes: y que siendo essa muerte vna sola, tenia todos los modos con que se podia perder la vida. San Marcos, y san Lucas dixeron, que Christo espiró, para declarar el tributo del cuerpo. San Mateo dixo, que Christo soltó el Espiritu, para declarar la libertad del alma. San Iuan dixo, que Christo entregó el Espiritu para declarar la obligacion de la obediencia; y todos hablaron por diferentes terminos, para testificar de la manera que podian, que auiendo muchas causas en en vna causa, auia muchas muertes en vna muerte. Por estremos de amor rindió Christo a los hombres, y el mundo a si.

Esta fineza de amor fue la que rindio el mundo a Christo, y si ella no fuera, nunca la dureza de los hombres se acabara de conuertir. Tratando el glorioso Euangelista san Iuan, de la fuerça que Christo hizo al mundo, dixo, que muchos fueron los milagros con que Christo combatiò el entendimiento humano, mas que solo el amor de Christo fue el que conquistó los coraçones de los hombres, y que solo el amor de Christo fue el que acabó de persuadir la verdad de su sagrada Religion. *Vos autem credidimus charitatem Dei in nobis.* Que razon tuuo el Euangelista san Iuan para dezir, que solo el amor de Christo fue el que acaba de persuadir la verdad de su Religion? La razon fue, porque sino fuera tanta la fuerça de el amor de Christo, que se manifestó en su Passion, siempre la dureza del coraçon humano fuera bastante para hazer resistencia; y si los milagros que Christo Señor nuestro hizo

hizo en la vida, y en la muerte obraron alguna cosa, me atreuo a dezir que no obraron a quenta delo que mostrauan de potencia, sino a quenta de lo que mostrauan de amor.

Asesta vn Capitan vna pieça, y cien pieças de artilleria para combatir vna torre, disparan estas cien pieças de artilleria, con vna furia infernal, y comiença aquella grāde maquina a caer por tierra: el que no tiene experiencia de lo que passa en semejantes baterias, piensa que aquel estruendo es el que haze el efeto, porque quando vé temblar la tierra, perturbarse el ayre, menearse todo lo que està presente, y huyr los animales, imagina que tambien el estruendo es el q̄ bate en la torre; pero el q̄ sabe, y tiene mayor conocimiēto desta materia, entiēde muy bien q̄el estruendo no sirue mas que de hazer espanto, y que la bala es la que deshaze la dureza de las piedras, la coligaciō de los materiales, y la soberuia del edificio. Lo mismo acontecia en los milagros de Christo Señor nuestro, porque aquella primera demostracion de la omnipotencia diuina espantaua à todos los que estauan presentes, y todos quedauan atonitos de admiracion, diziendo. *Propheta magnus surrexit in nobis, & Deus visitauit plebem suam.* Pero los que mas penetrauan, no dezian sino el amor, y charidad, y la misericordia diuina que se exercitaua cō la miseria humana debaxo de esta demostracion de poder; sanando enfermos, y resucitando muertos, y este reconocimiento era solo el que le rendia los coraçones.

SEGVNDA PARTE.

LA segunda particularidad en que Christo Señor nuestro oy mostró la grandeza de su amor, fue en desnudar sus vestiduras, ponerse en habito de sieruo, y començar a labar los pies de sus Dicipulos. *Deposuit vestimenta sua,*

sua, misit aquam in pelium, & capit labare pedes Discipulorum suorum. Porque cõ esto quedò probado que el amor que encubria, y recogia en su pecho, era por todas las partes muy eficàz, y muy forçoso.

Disputando Platon de las cosas forçosas que auia en este mundo, dixo, que no auia cosa mas forçosa, ni mas inuencible que era la fortuna, quando era ciega, y quando era loca. Y queriendo prouar la resolucion que tomaua, dixo, que la razon era, porque hazia de vn Rey, cautiuo quando queria, siendo el sabio para traçar, rico para cumplir, y poderoso para resistir, sin poderse valer, ni la grandeza de su sabiduria, ni la grandeza de su riqueza, ni la grandeza de su potencia, y exercitos; como se ha visto en mil exemplos que han acontecido en el mundo: no solo antiguamente en los Persees, y Metridates, que los Romanos cautiuaron; mas aun casi en nuestros tiempos, en el Bayaceto Emperador de los Turcos, y en el Tumambeo Soldan de Suria, y Egypto. Por esta misma traça oy mostró Christo Señor nuestro la fuerça de su amor; porque viendole essento de la fortuna, sujetose al amor, y ordenó por particular misterio, que quedassen los aciertos de su amor, semejantes a los desvarios de la fortuna, y para este efeto se hizo cautiuo; siendo Rey, siendo señor, sabio, rico, y poderoso, sin valerle, ni la grandeza de su sabiduria, ni la grandeza de su riqueza, ni la grandeza de su potencia, ni ser sujeta a fortuna.

Grande punto es este, pero lo que mas me espanta en este passo, es, ver que el Euangelista san Iuan quiere que la propia omnipotencia de Christo sea principio desta humildad, y deste abatimiento, con que Christo se puso a los pies de los pecadores para labarlos: ved las palabras, porque tienen particular misterio. *Sciens quia omnia posuit ei Pater in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit,*

dit, surgit à cœna, possuit vestimenta sua, misit aquam in pelium, & cæpit lauare pedes Discipulorum suorum. Pero si examinaremos las cosas, auemos de hallar, que ni Christo podia hazer otra cosa, ni el Euangelista hablar por otros terminos diferentes.

La diferencia que ay entre el pecho diuino, y el pecho humano, es, que en el pecho humano, lo mismo es hallarse en las manos con grandeza, que entrar en lance de leuantarse; y en el pecho diuino lo mismo es hallarse en las manos con grandeza, que entrar en lance de abatirse. En el pecho humano, lo mismo es hallarse en las manos con grandeza, que entrar en lance de leuantarse, y entrar en lance de ensoberuecerse. Mandando Dios a Moysen, que fuesse a sacar a los hijos de Israel de la tierra, y cautiuerio de Egypto; pidiole Moysen vna señal con que se confirmasse a si, y con que confirmasse a los otros en la verdad de su embaxada. Diole Dios por señal el sacrificio que auia de hazer en el monte Sinay, despues de auer sacado a los hijos de Israel de la tierra, y cautiuerio de Egypto. *Ego ero tecum, & hoc habebis signum, quod miserim te, cum eduxeris populum meum de AEgypto immolabis Deo super montem istum.* La conueniencia natural parece que estaua pidiendo a Dios, que diesse a Moysen vna señal que lo confirmasse antes de la empressa començada, y no vna señal, que lo confirmasse despues de la empressa acabada, y rematada: y si esto assi es, preguntemos que razon tuuo Dios para mudar el orden natural, y no dar a Moysen, sino vna señal que lo confirmasse despues de la empressa acabada, y rematada? La razon fue, porque mucho mas importaua confirmar a Moysen, despues de la empressa acabada, y rematada, de lo que importaua confirmar a Moysen antes de la empressa començada. Y que razon auia para importar mas a Dios, confirmar a Moysen

Moysen despues de la empressa acabada, y rematada, de lo que importaua confirmar a Moysen antes de la empressa començada? La razon fue, porque aunque Moysen era santo, mas auia que temer en la vanidad que podia tomar como hombre despues de auer acabado con grandeza lo que pretendia, de lo que auia que temer en la incredulidad que podia tomar como hombre, antes de auer començado por flaqueza lo que desseaua.

Agora entẽdereys la causa porq̃ los santos afamados, quando querian obligar a Dios, prometian de seruirle en tiẽpo de prosperidades, y bonanças. Yẽdo el santo Iacob para Mesopotamia huyẽdo de su hermano Esau, hizo voto a Dios de tenerlo por Dios, y seruirle por Dios, si le diesse bienes temporales con q̃ se acomodasse en la vida. *Si Dominus dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentũ ad induendum erit mihi Dominus in Deum.* No fuera muy grande ventaja si Iacob dixera q̃ auia de tener a Dios por Dios, y seruir a Dios por Dios, aunque llouiessen sobre el hambres, y aunq̃ llouiessen sobre el tribulaciones? Si fuera, porq̃ esta fue la ventaja con q̃ san Pablo assombró el mũdo, quando dixo, q̃ ni la hambre, ni la tribulacion, ni la muerte, lo apartaria de su Christo; pues q̃ razõ tuuo el santo Iacob para dezir, q̃ tendria a Dios por Dios, y q̃ seruiria a Dios por Dios, si le diesse bienes temporales con q̃ se acomodasse en la vida? La razõ fue, porq̃ hechas las quẽtas, halló, q̃ mucho mas peligraua la fidelidad en las riquezas, de lo q̃ peligraua la fidelidad en las miserias; y q̃ por el cõsiguiẽte, mucho mayor hazaña era tener a Dios por Dios, y seruir a Dios por Dios en las prosperidades de la grandeza, q̃ seruir a Dios por Dios, y tener a Dios por Dios en las aduersidades de la fortuna.

Esto es lo q̃ passa en el pecho humano, pero lo contrario en el pecho diuino, porq̃ si en el pecho humano lo mismo

es hallarse en las manos con grandeza, que entrar en lance de leuantarse en el pecho diuino, lo mismo es hallarse en las manos con grandezas, q̃ entrar en lance de abatirse. Todos quando consideramos el principio del mundo, quedamos espantados de ver que la Magestad diuina tuuo por conueniente abatirse tanto, que llego a meter las manos en el barro, y lodo de que formó al hombre, porque en la primera apariencia, no ay cosa que menos quadre con la autoridad de vn hombre limpio, que emplear sus manos honradas en vn ministerio tan indecente, como en este se representa. Si esto es asi, pregunto, q̃ causa obligô a Dios a abatirse desta manera? La causa fue su propia grandeza diuina posseyda, y reconocida; porque de ver lo que era nació querer poner en aquel barro por semejança todo lo que tenia en si por calidad; y para que no huuiesse duda, el propio lo compuso, quãdo dixo, que queria hazer el hombre en el a su imagen, y semejança. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.*

La grandeza posseida, y la grandeza esperada en el pecho diuino, trae obligacion de abatimiento, y es esto tanto asi, que no solo grandeza posseida, sino tambien grandeza esperada en el pecho diuino, trae obligacion de abatimiento. Todos los que professamos la Religion Catolica, sabemos muy bien, que primero fue decendir Christo del cielo, que subir al cielo, porque primero fue tomar el Verbo diuino carne humana en las entrañas de la Virgen Maria Señora nuestra; primero fue conuersar con los hombres; primero fue morir en la Cruz, y primero fue descendir a los infiernos, de lo que fue triunfar en el dia de su gloriosa Ascension: pero san Pablo relatando este circulo que Christo hizo, primero dixo, que Christo subio al cielo, que dixesse que Christo descendiò del cielo: *Qui ascendit ipse est, & qui descendit primum in inferiores*

res partes terræ. Que motiuo tuuo el glorioso san Pablo para hazer primero mencion de la subida de Christo, que del decendimiento de Christo. El motiuo fue, porque haziendo bien quentas en la correspondencia que estas cosas tenian entre si, decretô que la subida en esperãça traia el descendimiento en consequencia, y que el propio subir era el primer fundamento para descender en Christo Señor nuestro.

Si esto es asi, hagamos buelta al principio del discurso, y digamos, que el Euangelista habló muy a punto quãdo juntò el conocimiento que Christo tenia de su grandeza, con el exercicio de humildad con que Christo lavó los pies de sus Dicipulos. *Sciens quia omnia possuit ei Pater in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit surgit à cœna possuit vestimenta sua, misit aquam impelium, & capit lauare pedes Discipulorum suorum* Porque si la propia grandeza diuina obligaua a Christo a abatirse, impossible era explicar los efectos de su humildad, sin recorrer primero los principios de su grandeza.

Pensareys que he dicho mucho en declarar el intento del Euangelista, y en declarar el principio de donde nació humillarse Christo, y labar los pies a los hombres, pues yo digo que hasta aora no he dicho nada, porque demas destas cosas aun ay otra que assombra el entendimiento humano. Quereys saber la causa fundamental, porque Christo oy se baxó a lauar los pies de los hombres; y porque el Euangelista juntò el conocimiento de su grandeza con el exercicio de su humildad? Digo, que la causa fundamental fue, porque Christo dió su propia substancia, y su propia omnipotencia a los hombres. A esto parece que tiró san Pablo en sus Epistolas, quando dixo que Christo se entregó por entero a los hombres. *Christus dilexit nos, & traddidit semetipsum pro nobis.*

Por-

Porque si los Iurisconsultos dizen que el dominio se dà por la entrega. *Tradditionibus transfertur dominium.* Lo mismo fue dezir san Pablo, que Christo se entregó a los hombres, que dezir san Pablo Christo se dió a los hombres. Y si esto es assi, bien podemos dezir, que Christo quedô sieruo de los hombres, y que en el hasta el mandar es seruir.

Quando el poder es subordinado a otro, lo mismo es mandar, que seruir. El oficio de juez en nuestra Republica es oficio de mandar, porque el juez manda prender, manda soltar, manda pagar, y manda castigar, pero porque su poder es dado por el Rey, nuestros propios juezes dizen que siruen al Rey, y que su mandar es seruir. El oficio de Capitan, y general en nuestra Republica, es oficio de mandar, porque el Capitan manda arremeter, manda retirar, manda caminar, o espiar; pero porque su poder es dado por el Rey, vuestros propios Capitanes dizen que siruen al Rey, y que su mandar es seruir. El oficio de Virrey manda a los Tribunales, que despachen, a los ministros que executen, y a todos los demas hombres que guarden aquello que le conuiene guardar; pero porque su poder es dado por el Rey, los vuestros propios Virreyes dizen que siruen al Rey, y que su mandar es seruir: y por esso, ni el propio mando quieren tomar muchas vezes sin pagarle adelantado con tanta liberalidad, como le pudieran pagar si el entrar en el cargo fuera salir con vitoria de vna batalla muy peligrosa, y muy trauada, en que se auentutasse la propia Corona del Reyno: si este principio tiene verdad, como la tiene, en Christo hizo que su sustancia, y su omnipotencia fuesse de los hombres, el proprio por amor ha de confessar, que aun en quanto Dios nos sirue, y que su mandar es seruir.

TERCERA PARTE.

LA tercera particularidad en que Chriſto Señor nueſtro oy moſtrô la grandeza de ſu amor, fue, en mandar a ſan Pedro, y a los demas hombres, que acetaſſen ſeruirle, y que conſintieſſen que le lauaſſe los pies, ſopena de la condenacion eterna. *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Porque con eſto quedò prouado, que el amor que encerraua en ſu pecho, era por todas las partes muy tierno, y muy afectuoſo. Muchas coſas hizo Dios en el mundo, para moſtrar que eſtimaua la autoridad que tenia de Señor del mundo, pero la coſa que mueſtra eſto mas a los ojos, conforme la dotrina de ſanto Tomas, es, hazer Dios vn infierno eterno en la duracion para todos aquellos que no le reconòcieren por Señor del mundo; ſi eſto es aſsi, parece que en cierta manera podemos dezir, que tanto eſtima Chriſto la obligacion de ſieruo de los hombres que tomó por amor, como la autoridad de Señor del mundo que tiene por naturaleza, porque el miſmo infierno, que fue para aquellos que no le reconocen por Señor, hizo para aquellos que no le acetaſſen, y trataſſen como a ſieruo.

Direyſme q̃ encarezco notablemẽte, y q̃ ſerá bueno limitar el encarecimieto; yo no niego q̃ podré encarecer, pero ſi huuiere de enmendar la fraſſe, por ventura q̃ me veré en peligro de dezir, que en cierta manera, mas eſtima Chriſto la obligacion de ſieruo de los hombres, q̃ la autoridad de Señor del mundo. Dios en el principio del mũdo tomó el dia del Sabado para moſtrar la autoridad de Señor del mũdo: y para moſtrar la autoridad de Señor en eſte dia, no quiſo hazer obra ninguna ſobrenatural, mas de aquellas que tenia hechas en los ſeys dias q̃ quedauan atras; *Benedixit diei ſeptimo, & ſanctificauit illum,* quia

quia in ipſo, ceſſauerat ab omni opere, quod patrarat. Deſte principio parece que và infiriendo lo que toca Philon Iudio; que Dios no auia de obrar milagros en los dias del Sabado, pues en todos ellos auia de yr repitiendo aquella ſu primer intencion, de moſtrar la autoridad de Señor del mundo. Con ſer eſto aſsi en la Ley Vieja, en llegando Chriſto al mundo, vna de las primeras coſas que hizo, fue milagros en el Sabado, y acudiendo a los trabajos, y neceſsidades de los hombres, todas las vezes que ſe le ofrecia ocaſion: y fue eſto tanto aſsi, que llegaron los Fariſeos a tenerle por pecador, y quebrantador del Sabado. *Non eſt hic homo à Deo, qui Sabbatum non cuſtodit.* Si la autoridad del Señor del mundo pedia que Chriſto no hizieſſe milagros en dia del Sabado, que razon tuuo Chriſto para hazer milagros en dia de Sabado auiendo ocaſion? La razon fue, porque hazer milagros en dia de Sabado, auiendo ocaſion, era ſeruir a los hombres, y concurriendo la autoridad de Señor del mundo con la obligacion de ſieruo, hallaua, que mas caſo auia de hazer de lo que pedia la obligacion de ſieruo de los hombres, que de lo que pedia la autoridad de Señor del mundo, y de cien mil mundos. Pudiera Chriſto cortar por la autoridad, y credito de ſu potencia, de ſu ſabiduria, y de todos ſus atributos, mas nunca cortarà por el amor de los hõbres.

Chriſtianos, deſengañemonos muy bien a viſta deſte punto, y ſepamos el Dios que tenemos, para ſeruirle con la puntualidad, y agradecimiento que conuiene. Chriſto ſi fuera neceſſario, ſiempre cortara por el credito de ſu potencia, de ſu ſabiduria, y de todos ſus atributos, pero nunca ha de auer punto en que corte, por el amor que tiene a los hombres, y por el deſſeo que tiene de ſeruir a los hombres, como cautiuo de los hombres. Muchas fueron las vezes en que Chriſto Señor nueſtro ſe repreſentô a

los

Serm 87

los Profetas antiguos en figura de vn Serafin, con feys alas, dos que fe eftendian hazia arriba, dos que fe eftendian hazia baxo, y dos que fe eftendian para los lados. Si confideramos bien las particularidades, con que efte Serafin fe mouia, auemos de hallar que las dos alas que fe eftendian hazia arriba, que fe cerrauan de manera, que venian a cubrir la cabeça, y que las dos alas que fe eftendian hazia baxo, que fe cerrauan de manera, que venian a cubrir los pies. *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius.* Y que las dos alas que fe eftendian para los lados no fe podian cerrar, ni cubrir el pecho de donde falian, y que fiempre yuan bolando. *Et duabus volabant.* Eftas alas no eran todas de la mifma calidad? Si eran, porque los Profetas ninguna diferencia apuntan quando efcriuen la reprefentacion; pues que razon auia para poderfe cerrar las alas que cubrian la cabeça, y las alas que cubrian los pies, y no poderfe cerrar las alas que auian de cubrir el pecho? La razon fue, porque aunque puede auer razones, por las quales Chrifto fe dé por obligado a encubrir fu fabiduria, y fu prouidencia reprefentada en la cabeça, y aunq̃ pueda auer razones, por las quales Chrifto fe dé por obligado a encubrir los caminos de fu omnipotencia, reprefentados en los pies, nunca puede auer razones, por las quales Chrifto fe dè por obligado a encubrir fu pecho, fu coraçon, y fu amor; y quanto es de fuyo fiempre eftar aparejado para cortar por el credito de fu fabiduria, y por el credito de fu omnipotencia, a trueco de dexar faluo el credito de fu mifericordia, y la reputacion de fu caridad.

Y porque no penfeys que eftas fon reprefentaciones Profeticas, que por admitir varios fentidos, dexan menos feguridad en aquello que fe puede prouar con ellas, llegad al Euangelio, y vereys en Chrifto el efeto, que nunca fe encontrò el credito de fu fabiduria, y el credito de fu potencia,

tencia con el credito de ſu amor, que no quedaſſe preualeciendo el credito de ſu amor, contra el credito de ſu ſabiduria, y contra el credito de ſu omnipotencia. Entrô Maria Magdalena en caſa de Simon Leproſo, ſi Chriſto no la manda apartar de ſi, corre peligro el credito de ſu ſabiduria, porque han de dezir los hombres que eſtàn cõ el à la meſa, que no tiene, ni ciencia, ni conocimiento para alcançar que aquella muger es pecadora: ſi Chriſto no la dexa llegar a ſi para lauarle los pies con ſus lagrimas, y para limpiarlos con ſus cabellos, corre peligro el credito de ſu miſericordia, y de ſu amor, porque pueden dezir los pecadores, que ſe moleſta con ellos, y pueſto al encuentro reſuelue Chriſto la queſtion; y manda que ſe ſalue el credito de ſu miſericordia, y de ſu amor, y que quede en peligro el credito de ſu ſabiduria, dexandole dezir francamente al Fariſeo. *Hic ſi eßet Propheta ſciret vtiq; quæ qualis eſſet mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix eſſet.*

Sube Chriſto en la Cruz, conforme al orden que la diuina prouidencia tenia dado en la redencion del mundo, y comiençan los Fariſeos a pedir que decienda de la Cruz, dando ſu palabra de recebirle luego por Dios, y por Meſsias, ſin poner embargos algunos. *Deſcendit de cruce, & credimus ei.* Si Chriſto no deciende de la Cruz, corre peligro el credito de ſu omnipotencia, porque han de dezir los que eſtàn preſentes en el Caluario, que padeció muerte, porque no puede mas. Si Chriſto no continua en la Cruz haſta morir, y muere muerte natural, corre peligro el credito de ſu miſericordia, y de ſu amor; porque hã de dezir los hombres, que no tuuo voluntad, ni animo para acabarlos de redimir. Y pueſto el encuentro, reſuelue Chriſto la dificultad, y manda que ſe ſalue el credito de ſu miſericordia, y de ſu amor, y que quede en peligro el credito de ſu omnipotencia; y dexa dezir francamente a los Fariſeos. *Alios ſaluos fecit, ſeipſum non poteſt ſaluum facere.*

Lo que resta en este punto, es, ser muy fieles al seruicio de Christo Señor nuestro; porque aunque no huuiera, ni otro precepto, ni otra razon, solo esta causa bastarà para nunca tener disculpa.

Muchas causas son las que tiran de la voluntad humana, pero ninguna tiene, ni tanta fuerça, ni tanta eficacia para rendir, y cautiuar como el amor anticipado; porque como pondera el glorioso san Ambrosio, parece que roba en cierta manera toda aquella libertad, y toda aquella indiferencia que Dios le dió por naturaleza, y que la dexa en aquella disposicion, en que la dexara si fuera vn hechizo q̃ violentamente destruye la operacion de la potencia. Y si esto es assi, que escusa puede tener vn hombre para no amar a vn Christo, que de proposito se puso a obligar con vn amor anticipadado, tan extraordinario, tan afectuoso, y tan costoso, como es el que hasta aora hemos mostrado?

El glorioso san Iuan Euangelista en su Epistola Canonica, no haze mas de ponderar el amor con que Dios antes de encarnar amó al hombre; y por hallar que este amor de Dios fue anticipado decreto, dixo, q̃ solo este amor bastáua para hazernos cautiuos suyos por amor, y por reconocimiento; esto viene á significar aquellas palabras. *Nos ergo diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos.* Muy mayores fueron las muestras que Dios dió de su amor despues de encarnar, de lo que fueron todas las muestras que Dios dio de su amor antes de tomar carne humana, y llegar a los excessos que tenemos ponderado. Y si esto es assi, digo, que el hombre que no se dà por obligado à deshazerse en amor de Christo; no es hombre de naturaleza racional, porque euidentemente se infiere que tiene dureza de piedra, fiereza de leon, y desatino de tigre.

(:i.)

QVARTA PARTE.

LA quarta particularidad en que Chriſto Señor nueſtro oy moſtró la grandeza de ſu amor, fue en leuantarſe deſpues de lauar los pies de ſus ſagrados Dicipulos, tomar ſus veſtidos, y boluerſe a ſentar, para declararles lo que auia hecho, moſtrando particular guſto de auerlo executado. *Poſtquam ergo lauit pedes eorum, accepit veſtimenta ſua, & cum recubuiſſet iterum, dixit eis, ſcitis quid fecerim vobis.* Porque con eſto quedô probado, que el amor que encerraua en ſu pecho, era por todas las partes conſumado.

Grande es el odio que mueſtra vn hombre, quando quita la hazienda a vno, quando quita la honra a otro, y quando quita la vida a otro, porque no puede auer tan grande mal como eſte es, ſino en vna voluntad agenada, en vna voluntad deprauada, y en vna voluntad agreſte; pero el punto en que el odio humano ſube de punto, y queda pueſto en el auge, es quando buelue con la conſideracion, y deſpues de hecho el mal, ſe eſtá ſaboreando en auerlo hecho, porque con eſta circunſtancia, no ay ni diſculpa de inconſideracion, ni diſculpa de ira, ni diſculpa de reſpeto. Grande fue el odio que moſtraron los Iudios, quando prendieron a Chriſto. Grande fue el odio que moſtraron los Iudios quando le açotaron. Grande fue el odio que moſtraron los Iudios quando le crucificaron, pues que en todos eſtos actos ſe huuieron de manera que llegó a verificar que en ſus pechos eſtaua la propia rabia infernal. *Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum.* Pero Chriſto Señor nueſtro quando quiſo encarecer el odio de los Iudios, no hizo fuerça, ni en la crueldad, con que le prendieron, ni en la crueldad con que le açotaron, ni en la crueldad con que le crucificaron, ſino en aquella aduer-

tencia, y en aquel gusto con que se pusieron a mirarlo des pues de auerle crucificado. *Foderunt manus meas, & pedes meos, & denumerauerunt omnia ossa mea: ipsi verò considerauerunt, & inspexerunt.*

Direys que este argumento tiene lugar en el pecho humano, y que no tiene lugar en el pecho diuino: no teneys razon, porque tambien en el pecho diuino tiene su certeza. Grande fue el odio que Dios mostró al pecado, en hazer vn infierno tan terrible, y tã espantoso, como es aquel en que ha de meter a los pecadores por toda la eternidad. Pero el punto en que se ha de ver este odio mas que nunca, es, en aquel gusto que Dios ha de tomar, quando viere a los pecadores puestos en el infierno desatinados cõ tormẽto. *Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsanabo vos.* Porque este gusto, y este contentamiento de su mal, es el que acaba de mostrar que Dios destierra dellos toda la piedad, que segun la ley ordinaria le auia de aplicar.

Qual es el gusto del mal hecho, despues de hecho para mostrar el odio, es el gusto del hecho bueno, despues de hecho, para mostrar el amor. Grande es el amor que muestra vn hombre a otro, quando le dà su hazienda. Grande es el amor que muestra vn hombre a otro quando le dà su honra. Grande es el amor que muestra vn hombre a otro quando le dà su sangre, y su vida; porque en todos estos lances patentemente muestra que està su voluntad asida en el, pero el punto en que el amor sube de punto, y queda puesto enel auge, es, quando buelue con la consideracion, y despues de hecho el bien se està saboreando en auerlo hecho, porque ya en esta circunstancia se vè, que no tiene otro bien fuera de la persona q̃ ama. Grande fue la vẽtaja de amor, q̃ hizo Ionathás en dar sus vestidos a Dauid, y ceder enel el derecho q̃ podia tener en el Reyno de su Padre Saul, haziẽdo cõcierto con el, sobre el modo cõ q̃ auia de que-

quedar vassallo, porque esta venraja raramente, o nunca se vio en el mundo; pero el glorioso san Luquerio, quãdo quiso encarecer este amor, no hizo fuerça mas que en el gnsto que Ionathas tomó en veř a Dauid tratado a vsança de la Corte, y en el gusto que Ionathàs tomó en ver a Dauid autoriçado, bien quisto, y puesto en disposicion de venir a ser Rey, por auerle puesto el en este camino, y parece que Saul se lo dio en cara, quando dixo: *Diligis filiũ Isai in confessionem tuam.*

Si esto assi es, no pudiera Christo Señor nuestro hazer cosa en que mejor mostrasse a los hombres el amor que les tenia, que en boluerse à assentar en su silla despues de auerles lauado los pies, y despues de auerlos seruido como esclauo, y començar a mostrar que le quedaua la mano sabrosa, y que tenia muy particular gusto, y muy particular complacencia de auerlos lavado, y seruido. *Scitis quid fecerim vobis.* Bueno es este parrafo todo, para encarecer el gusto que auemos de tener de la muerte. Lo que mas me espanta es, que este estilo lleuô en todos los demas actos que hizo despues de lauar los pies a sus sagrados Dicipulos, y en todos los tormentos que padecio hasta espirar en la Cruz: y porque no es possible correr por todos, vna sola cosa dire, y con ella remato el Sermon, y es que en el mayor trabajo que lleuó por los hombres, en el mayor seruicio que hizo por los hombres, lleuò el mayor gusto que tuuo en esta vida mortal. Tratando el glorioso san Pablo de aquel supremo acto con que Christo dio la vida por los hombres, dize que lloró, y que clamò a su Padre Eterno, representando el grande desamparo en que le dexaua el cielo, y la grande tribulacion en que le ponia la tierra; pero descriuiendo el tiempo deste aprieto, llamó al dia en que Christo estuuo en la Cruz, dias de la vida de Christo, esto quieren dezir aquellas palabras. *Qui in diebus carnis suæ cùm clamore valido; & lachrymis offerens,*

offerens, *& auditus est pro sua reuerentia*. Porque adonde dezimos. *Qui in diebus carnis suæ.* Ponen muchos Doctores por explicacion ordinaria. *Qui in diebus vita suæ mortalis.* Christo no viuió en la tierra treynta y tres años en carne mortal? Si viuio; Pues que fundamento tuuo san Pablo para llamar solo al dia que Christo estuuo en la Cruz, dias de la vida de Christo? El fundamento fue, porq̃ Christo Señor nuestro tuuo todo el gusto de la vida en padecer por los hombres; quando vino a cerrar sus quentas, halló que no tuuo mas dias de vida que los dias que tuuo de execucion de la muerte.

Direysme; Padre, Christo Señor nuestro siempre en su vida tuuo trabajos, y cansancios, tomados por el remedio de los hombres; y si tenia puesto el gusto de la vida en padecer por los hombres, harto tenia en que gustar, antes de llegar al tiempo de la Cruz. Es verdad que Christo Señor nuestro siempre en su vida tuuo trabajos, y cansancios, tomados por el remedio de los hombres, porque en su nombre habló el Profeta Isaias, quando dixo: *In laboribus sum ego à iuuentute mea.* Mas como lleuaua los ojos en aquel vltimo lance de la muerte en que se auia de consumar la saluacion del mundo, el propio desseo de llegar a lo que esperaua padecer en la muerte, le quitaua el perfeto gusto de lo que en efeto padecia en la vida; y para que no huuiesse duda, el propio lo testificaua, quando dezia: *Alio baptismo debeo baptizari, & quomodo coarctur, donec perficiam.* Porque todo esto monta tanto como si Christo dixera: Muchas son las tribulaciones que me cercan en esta vida que voy viuiẽdo; pero allà en la hora de la muerte me està esperando vn bautismo de sangre, y es tan gran de la voluntad con que lo desseo, que el coraçon se me aprieta en el pecho, en quanto no llega la hora en que me he de ver en el.

Considerando el Apostol san Pablo el amor con que

Christo

Christo muriò por los hombres, vido que tambien Christo le amó a el, y que tambien Christo murio por el. Viendo el Apostol que Christo muriò por el, y que Christo le amó, dixo, que desseaua tambien morir por los otros hõbres. En este sentido auemos de tomar sus palabras; *cupio anathema esse pro fratribus meis*. Porque aquella palabra anathema es palabra propia de sacrificio. Que fundamento tuuo el Apostol para dezir esto? porque entendio que el propio amor con que Christo le amaua, y con que Christo muriò por el, le obligaua a el morir por los hombres, que tambien eran amados como el. Mucho mas fuerte es el amor en el pecho en que nace, que en la persona a quien llega: pues si el amor que Christo tuuo a los hombres por llegar a la persona de san Pablo, obligó al Apostol a dar la vida por los hombres, mucho mas auia de hazer en el pecho de Christo. Y assi, que mucho que tanto dessease esta hora, pues auia de ser la en que auia de poner en execucion el remedio del hombre, que era solo lo que pretendia.

Tengo acabado el discurso que tomé de la manera que me fue possible en este breue tiempo. Lo que importa por remate, es, pedir a este Señor, que tanto hizo por nos, que auiue en nuestros entendimientos la memoria de tan extraordinarias ventajas, para que con el fauor de su gracia, lleguemos el premio de su gloria.

F I N.